



EL TESORO DE A LANZADA

El equipo que trabaja en el yacimiento arqueológico de A Lanzada.

Texto: TERE GRADÍN
Fotos: MIGUEL MUÑIZ

"A Lanzada fue un núcleo comercial muy activo y muy importante. Para que lo entienda la gente, nosotros lo comparamos como un Corte Inglés de la época", dice Rafael Rodríguez, director de las excavaciones arqueológicas que se están llevando a

cabo en este espacio abierto al mundo entre el siglo V antes de Cristo y el V d.C. Un gran emporio que mantuvo la ruta entre el Mediterráneo oriental y el Atlántico incluso tras la desaparición del Imperio romano, y que desde principios del verano está siendo excavado en la parroquia de Noalla, en Sanxenxo. Un lugar para conocer la historia en el

» Las excavaciones realizadas este verano confirman que bajo la arena yacen los restos de una importante ciudad que fue centro comercial del mundo

que se están aplicando las últimas tecnologías arqueológicas con resultados sorprendentes.

La investigación se enmarca en el proyecto "Pousadas Xardín", iniciativa de la Diputación de Pontevedra para la protección y preservación del patrimonio cultural de la zona de O Salnés. Un equipo multidisciplinar del Consejo Superior de Investi-

gaciones Científicas (CSIC) perteneciente al Laboratorio de Patrimonio del Instituto de Estudios Galegos Padre Sarmiento, está profundizando en el yacimiento arqueológico de A Lanzada (Noalla) con las últimas tecnologías.





Los trabajos comenzaron este verano y se prolongarán hasta septiembre.



El guía Xurxo Ayán (izda.) da explicaciones a un grupo de visitantes.

IMPORTANTES HALLAZGOS ARQUEOLÓGICOS EN LAS LA CIUDAD QUE SE SUMERG



DURANTE DIEZ SIGLOS SE ERIGIÓ EN UN CENTRO ESTRATÉGICO DE INTERCAMBIO
COMERCIAL ENTRE CIVILIZACIONES DE ORIENTE Y OCCIDENTE

Las excavaciones están dirigidas por el arqueólogo de la Diputación de Pontevedra Rafael Rodríguez y codirigidas por el arqueólogo del CSIC Roberto Aboal. En total, participan una veintena de operarios y técnicos. La iniciativa comenzó a principios de junio y finalizará en noviembre, aunque el remate de la excavación será en torno al 17 de septiembre. Después vendrá la fase de emisión de informes, rehabilitación, restauración, musealización y divulgación de un espacio único en el que han aparecido vestigios castreños, romanos y medievales. Con ello se reabre un área explorada en los años 50 por el Museo Provincial de Pontevedra de la mano de Xosé Filgueira Valverde y en los años 70 por Francisco Fariña Busto. Estas últimas intervenciones fueron abordadas por el Museo de Pontevedra y por el Instituto Padre Sarmiento. A Lanzada se convertirá ahora en una especie de gran laboratorio al aire libre, donde se utilizan las técnicas más avanzadas existentes hoy en día en el ámbito de la arqueología, la edafología, la antracología, mealografía y malacología.

Unas mil personas a la semana visitan este añejo centro comercial con vistas privilegiadas al Atlántico. "Seguimos la filosofía del *abierto por obras* que recogió la gente que trabajó en la catedral vieja de Vitoria-Gasteiz, o en otros lugares como en el Born de Barcelona. La idea es que las personas entren en contacto con el pasado, que se-



» «Fue un núcleo muy activo. Para que lo entienda la gente, nosotros decimos que fue como un Corte Inglés de la época», dice Rafael Rodríguez, director de las excavaciones

pan cómo se trabaja en la arqueología y que valoren los testimonios de la historia. Todo está planteado de forma muy interactiva. Se puede conocer, se pueden palpar los materiales, se hacen visitas guiadas y conferencias todos los jueves. Los vecinos de la parroquia también han respondido muy bien y hay que destacar el trabajo que ha hecho la Comunidad de Montes de Noalla, que participa de forma activa con nosotros. Nos han cedido el suelo, nos dejan el local para las charlas y se han volcado en el proyecto. Es muy importante que los vecinos sientan el yacimiento como algo propio y que además se pueda dar a conocer".

Se trata de un yacimiento excepcional en la arqueología gallega y no sólo por la dinámica comercial que mantuvo durante siglos, sino también por los restos que han ido apareciendo. Al estar cubierto de arena, su preservación a lo largo del tiempo "ha sido bastante buena", apunta Rafael Rodríguez. Huesos de vacas, de la mandíbula de un caballo, moluscos enormes, huesos de ballena trabajados, además de monedas y cerámica de la actual Palestina, Líbano o Egipto, son algunos de los testimonios del pasado que han ido surgiendo en Noalla, además de estructuras como las que ya había descubierto Filgueira Valverde en los años cincuenta, como las cabañas o la necrópolis. Son más de cinco mil hallazgos de distinta natura-

leza, la mayor parte de los cuales pertenece al periodo comprendido entre la denominada Edad de Hierro II de la cultura castreña -datadas en el siglo III a.C.- hasta vestigios romanos del siglo V d.C. Una pulsera y un anillo de bronce, además de piezas cerámicas de lujo son otros de los descubrimientos de este campo arqueológico que no deja de deparar sorpresas. También es importante la cantidad de huesos de animales y de conchas encontrados. "En lo que se denomina *concheiro*, que los romanos empleaban como vertedero, se han encontrado restos de oveja, cabra, buey, crustáceos e incluso de un cetáceo que posiblemente fue un cachalote que quedó varado en las costas de A Lanzada", explica Rafael Ro-



drí-guez.

Los habitantes de entonces ya sabían de las bonanzas del marisco, manjar que al parecer formaba parte de la dieta habitual de los castreños. Entre los bivalvos que consumían se encontraban unas ostras de tamaño inimaginable a día de hoy, que fueron reduciendo su porte como mecanismo de adaptación al medio.

Sus muchos siglos en activo hacen que A Lanzada tenga "un



Arriba, a la izquierda, Rafael Rodríguez. A la derecha, parte del equipo trabajando esta semana en el yacimiento.



Las excavaciones han puesto al descubierto sorprendentes hallazgos, como conchas, monedas y pescados.

EXCAVACIONES DE A LANZADA IÓ EN UNA PLAYA

espesor histórico" notable, tanto como campo de investigación como por la reutilización de materiales que los habitantes emplearon con el paso del tiempo. Dicen los expertos que la arquitectura bajoimperial y altomedieval suele amortizar restos precedentes. Un buen ejemplo es un muro de cachotería descubierto por el equipo de A Lanzada, que emplea entre sus piedras un molino giratorio y un viejo petroglifo con cazoletas. Entre las tecnologías que emplea este equipo multidisciplinar (compuesto por arqueólogos, edafólogos, palentólogos, técnicos...) figura una prospección magnética con radiométrico que permite conocer las estructuras arquitectónicas ubicadas bajo tierra y orientar así la selección de áreas para excavar y un escáner 3D que registra tridimensionalmente los restos arqueológicos, y que posibilitará la reconstrucción virtual en 3D del yacimiento.

Los trabajos que se están llevando a cabo son innovadores en varios aspectos y no sólo por su vocación de "arqueología social" y sin barreras para que todo el mundo pueda ser partícipe de este pasado, sino también por la apuesta de difundir la excavación día a día. En www.alanzada.wordpress.com se pueden seguir los avances de las obras en tiempo real, así como consultar el programa de actividades de divulgación en el marco de este proyecto. Una novedosa técnica de difusión en la que se informa puntualmente sobre el desarrollo de los trabajos. Una de las iniciativas del programa divulgativo lleva el título de "Charlas Lanzadeiras", un conjunto de conferencias que se vienen desarrollando a lo largo de todo el verano con el fin de dar a conocer las novedades y hallazgos que están encontrando en A Lanzada y abordar otros temas del pasado gallego, desde la vida en los castros hasta las fortificaciones y atalayas dispersas por el territorio. El propósito es hacer partícipe a la comunidad local de las excavaciones, así como fomentar su incorporación al propio proceso de trabajo. Las charlas tienen lugar los jueves en la Casa Forestal As Canteiras de Noalla y en ellas se puede apreciar aquella realidad que únicamente los técnicos y arqueólogos intuían a través de los objetos y restos hallados en el Campo de A Lanzada. Y la experiencia dice que quienes visitan este museo a cielo abierto quedan asombrados ante la posibilidad de palpar los materiales arqueológicos y de ver una excavación *in situ*.



DEL PADRE SARMIENTO A FILGUEIRA VALVERDE

En el siglo XVIII, el Padre Sarmiento hacía referencia a la cantidad de tumbas y esqueletos que aparecieron en los alrededores de la Ermita de A Lanzada. En la década de los años 60 y 70, un grupo de arqueólogos puso en valor el yacimiento. Entre ellos figuraba el creador del Museo de Pontevedra, Xosé Filgueira Valverde, que hablaba también de A Lanzada como uno de los lugares arqueológicos más atractivos del noroeste hispánico. Para argumentarlo aludía no solo a los "excepcionales" hallazgos verificados en la zona a partir de las excavaciones iniciadas en 1949, sino también a la continuidad de la población a través del tiempo, cuando lo frecuente era que las estaciones terminasen siendo abandonadas. Aquellas primeras indagaciones pusieron al descubierto un poblado y diversas fortificaciones. El castro fue investigado en la década de los setenta de la mano de Francisco Fariña Busto. Años después fue cayendo en el olvido hasta que el conjunto arqueológico ha vuelto a ponerse de actualidad gracias al proyecto Pousadas Xardín de la Diputación de Pontevedra en colaboración con el CSIC. De los trabajos actuales destaca la recuperación de una necrópolis del siglo IV, cementerio donde en 1961 se realizaron excavaciones y en las que se analizaron un total de 23 enterramientos de la época tardorromana.



Dos colaboradores del proyecto con un hueso recién encontrado.



Restos óseos hallados en el antiguo poblado.



Son más de cinco mil hallazgos de diversa naturaleza.



Entre las piezas se encuentran importantes restos cerámicos.

